

Trabajo de grado para obtener el Título de Negociador Internacional, de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad El Bosque, Bogotá. 2020

Impacto de la movilidad académica en el desarrollo de habilidades y cambio de perspectiva en los estudiantes enfocado a la carrera de Negocios Internacionales

Paola Andrea Camacho Pinto

Programa de Negocios Internacionales, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad El Bosque, Bogotá

Correo electrónico: pcamachop@unbosque.edu.co

Referencia según DOI. Espacio para la editorial de Dspace

Resumen y abstract:

Este trabajo busca comprender las experiencias de estudiantes y profesores colombianos en un intercambio académico con Japón, enfocado en la formación académica en negocios internacionales. Se utilizó un modelo de entrevista semiestructurada para recabar información centrada en la experiencia cultural de los participantes. Mediante un análisis temático se generaron categorías que luego se usaron para exponer el impacto de las experiencias en la perspectiva personal y el plan de vida de los individuos. Las 8 categorías que resultaron del análisis de datos fueron: choque cultural, asimilación cultural, limitaciones en la concepción de cultura, el inglés como idioma “universal”, percepción del extranjero, cambio de perspectiva e influencia en la orientación del plan de vida. En un mundo globalizado y cada vez más interconectado no es raro ver, cada vez con más frecuencia,

ambientes de trabajo multiculturales, pero esta realidad es especialmente válida para el entorno en el que se desarrolla la carrera de negocios internacionales. Por ende, el desarrollo de habilidades que permitan un desenvolvimiento eficaz de estos profesionales en su ambiente de trabajo es fundamental para su futuro éxito laboral y personal.

Palabras claves: Habilidades, Cambio de Perspectiva, Movilidad académica, Negocios Internacionales.

Keywords: Skills, Change of Perspective, Academic Mobility, International Business.

Introducción

El propósito de este trabajo analítico-descriptivo es caracterizar, desde la perspectiva de la formación universitaria en negocios internacionales, la experiencia académica de intercambio cultural de un grupo de estudiantes y docentes colombianos que realizaron un viaje a Japón. Una “experiencia” se define como el “Conocimiento adquirido por las circunstancias o situaciones vividas” (Real Academia Española, 2014). La caracterización de la experiencia objeto de este estudio de caso se construirá integrando los testimonios y opiniones de los participantes. El viaje a Japón se centró en el intercambio cultural y de conocimientos académicos. Su objetivo fue definir a través de la práctica y de cátedras la cultura japonesa, además de resaltar la historia cultural, política y económica del país, contextualizar la manera de comportarse de sus ciudadanos, entender en general por qué Japón es el país que conocemos hoy en día e incentivar el intercambio académico entre los dos países.

Después de hacer una revisión de la literatura previa relacionada con el tema, se encontró que la sistematización de experiencias académicas es un tema de relevancia y de gran interés en las instituciones universitarias. En América Latina, esta práctica es apoyada por el Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización del CEAAL, el Programa Regional de Formación Metodológica de ALFORJA y el Taller Permanente de Sistematización del Perú (Jara, 1998). Se encontraron varios estudios que exponen las principales razones por las que no se realiza la sistematización de experiencias educativas. Algunos de los más recurrentes son: que parece ser una tarea demasiado compleja, no se cuenta con definiciones claras de qué es una sistematización y aunque hay un claro interés de las instituciones por realizar sistematizaciones, no se le da prioridad al desarrollo de estas. (Jara, 1994).

Algunos de los temas de sistematización más comunes se encuentran en el campo de las ciencias sociales. Estos estudios analizan principalmente el comportamiento en grupos de personas y concluyen por lo general en planes o propuestas hacia los procesos analizados. En el continente americano, al tener un alto número de problemáticas sociales, es usual encontrar documentos de sistematización de experiencias que describen problemáticas de grupos

aislados, grupos afectados tanto por fenómenos naturales como por otras sociedades y hasta problemáticas ambientales (Jara, 2012).

La cultura asiática es, en términos generales, distinta a la de occidente, desde sus religiones hasta la manera en las que cada cultura desarrolló su propio gobierno (Berggruen y Gardels, 2013). Por ello, es usual que en occidente no se realicen esfuerzos activos para entender esta cultura. Mediante la sistematización de experiencia con un enfoque multidisciplinario se puede llegar a un punto en el que el lector se acerque a la cultura y entienda cómo tanto la cultura oriental como la occidental pueden beneficiarse la una de la otra, además de descubrir no solo diferencias sino también influencias de una cultura en la otra. El desconocimiento cultural es en muchos casos la causa de conflictos entre países, culturas, religiones y hasta entre ciudadanos. El acercamiento hacia culturas ajenas mediante la información es un método de entendimiento que puede llevar a la comprensión y a la aceptación de estas, y por supuesto, al mejoramiento de las relaciones educativas y comerciales.

Cuando hablamos de culturas que están básicamente al otro lado del mundo, tendemos a generar prejuicios; valoraciones generalizadas y aceptadas hacia un grupo específico de personas, por lo que se tiende a olvidar al individuo y solo lo vemos como un miembro más de su “grupo” (Young, 1929). En los negocios internacionales, esta visión es perjudicial ya que la influencia que ejerce la cultura en los actos y comportamientos de sus miembros son determinantes de las necesidades que se tienen o se desean cumplir mediante una negociación. Si bien hay referencias que reportan los comportamientos típicos de cada país y como negociar con estos (Lewis, 2010), se quiere abordar el tema desde una perspectiva latinoamericana.

Aunque existe bastante literatura concerniente al tema de sistematización de experiencias enfocadas en América latina, no existe un gran acercamiento a la internacionalización, su sistematización y más específicamente a la cultura japonesa. Por consiguiente, esta investigación busca comprender las experiencias de estudiantes y profesores colombianos en un intercambio académico con Japón, enfocado en la formación académica en negocios internacionales.

Marco conceptual

La academia tiene siempre en mente la expansión del conocimiento. Para lograrlo, se han generado herramientas que mediante su uso generan y plasman conocimiento. Una de estas estrategias es la sistematización, que se basa en la reconstrucción y análisis de sucesos, y por medio de su estudio permiten la comprensión y obtención de conocimientos para posteriormente comunicarlos (Expósito Unday, 2017). Ligada estrechamente a lo anterior, está la experiencia, la cual consiste en el “conocimiento adquirido por las circunstancias o situaciones vividas” (Real Academia Española, 2014). De esa manera, definimos sistematización de experiencias como el análisis de experiencias por las cuales se describen o explican procesos, causas y consecuencias de un fenómeno (Expósito, 2017).

Ya que el trabajo de sistematización a realizar se enfocará en la Experiencia cultural vivida por vario estudiantes y profesores gracias a la movilidad académica, es importante para fines de comprensión definir el significado de cultura, entendiéndola como un sistema de patrones de conducta aprendidos o legados que son propios de sociedades determinadas. Factores grupales como actitudes, acciones, costumbres, lenguajes y sentimientos, están contenidos en la cultura de la sociedad (Czinkota, 2013).

El trabajo tendrá un enfoque multidisciplinario, que se define como el estudio de un objeto a través de varias disciplinas a la vez (como se cita en Pérez Matos y Setián Quesada, 2008). También se entiende como multidisciplinariedad al proceso de obtención de información desde varios sectores del conocimiento o ciencias que permite la resolución de problemas o interrogantes (Ardines, 1988). Los campos en los que se desenvuelven los involucrados son: antropología, psicología e ingeniería. Si bien no se abordan asuntos técnicos de cada disciplina, cada participante se centro en relatar sus experiencias desde sus campos de conocimiento y desarrollaron sus ideas partiendo desde esa base.

Es importante aclarar para propósitos posteriores de este trabajo que el concepto de habilidad se trabajo desde la perspectiva de Bayardo (1998), el cual entiende “habilidad” como la ejecución y desempeño que tiene una persona en actividades en las que se asocia la habilidad, por ello pueden ser desarrolladas y se puede contribuir a su desarrollo, todo depende de la habilidad y sus requerimientos.

Antecedentes

Numerosos estudios dan cuenta de la sistematización de experiencias como método de obtención del conocimiento desde la práctica o experiencia (Jara, 2012; García y Tirado, 2010; Barnechea, 1994). También encontramos varios referentes hacia el método, los pasos, condiciones y estrategias que debe seguir aquel que quiere sistematizar una experiencia, variando en algunos puntos, pero teniendo una base similar en su metodología: ordenar los hechos para darles sentido y posteriormente comunicar los resultados sin excluir a los participantes e involucrados en las experiencias (Chávez-Tafur, 2005; Acosta, 2005; Francke y Morgan, 1995; Upegui, 2010)

Según Alfredo Ghiso (2001), la “sistematización” de experiencias en América Latina surge en los años 70, en contextos de crisis de los sectores populares y de fragmentación de iniciativas sociales, contexto desde el que se exige propuestas superadoras y transformadoras del conocimiento tanto en la producción como en la difusión de las prácticas sociales. Y es en el campo de las ciencias sociales en donde se sigue viendo un fuerte referente en cuanto a la creación de documentos a partir de la sistematización de experiencias, sobre todo por la remanencia de crisis sociales en el continente.

Son ejemplos de sistematizaciones orientadas al ámbito social artículos que explican la problemática educacional de comunidades que han sido desarraigadas (Jara, 2012). Se cuestionan si una experiencia en educación artística cualifica para la enseñanza en esta área (García y Serrano, 2011) y dan cuenta de la reconstrucción de estructuras sociales luego de catástrofes naturales (Jara, 2012). Estos artículos representan la tendencia general en la literatura disponible, lo que da cuenta del enfoque social en el ámbito de la sistematización de experiencias.

En cuanto al intercambio académico internacional, se encontró que, aunque es un aspecto altamente valorado en un profesional y mundialmente ha ido creciendo de 28.5 millones de estudiantes en 1970 a 67 millones en 1990 y a 152.5 millones en 2007, América Latina se queda atrás en este campo, estando solo por encima de algunas regiones de Asia y África (Brunner, 2010). América latina representa el 8,4% del total mundial de países de origen de estudiantes internacionales. Colombia, Brasil y México, por su parte, se posicionan

como los tres países latinoamericanos que tienen mayor representación en el exterior, siendo Brasil el mayor de los tres. El destino de la mayor parte de estos estudiantes es América del Norte y Europa, con un incremento hacia Asia Oriental en los últimos años, reflejada en la tendencia mundial de movilidad estudiantil hacia la región (Rico y Emilia, 2015).

Un artículo de sistematización de experiencias en el ámbito de la internacionalización que no está enfocado socialmente es el que desarrollo Cabeza (2004), en el que da cuenta de los modelos de ordenamiento territorial europeos y latinoamericanos para generar bases conceptuales en pro de un mejoramiento en el proceso de toma de decisiones.

El contexto de sistematización en el que se realiza este trabajo se enfoca en el intercambio cultural percibido por estudiantes colombianos en Japón. Por esto, se realizó una búsqueda de artículos de sistematización de experiencias internacionales desde América latina dirigidas hacia Asia, con lo cual encontramos que son muy pocos los artículos que se encuentran que hagan referencia a la sistematización de temas no sociales en América latina y son inexistentes aquellos que hagan referencia a intercambios culturales desde América Latina hacia Asia y a Japón en concreto.

Ya que se abordaran aspectos tales como la adaptabilidad, percepciones e influencias de la movilidad académica en los estudiantes, se hizo evidente que: si bien se encontraron artículos que dan cuenta del interés en estudiar el impacto y adaptación cultural de los estudiantes que realizan movilidad académica, la mayoría se centra en la adaptación cultural de los estudiantes, centrándose en la aculturación y las dificultades de la adaptación cultural (Benatuil, y Laurito, 2010; Coronado, 2009), entre estos artículos también se pueden encontrar aquellos que traten sobre la percepción de estudiantes extranjeros hacia la cultura receptora, el sistema educativo y su adaptación a estos (González-Alafita, y Flores-Meléndes, 2011; Bolívar y Pacheco, 2019), ninguno de estos artículos da prueba de sus repercusiones en estudiantes de negocios internacionales.

Método

Tipo de investigación

Se trata de una investigación de tipo cualitativa con un enfoque inductivo ya que se empieza desde un ámbito específico para llegar a uno general.

Participantes

Los participantes se seleccionaron a partir de criterios de conveniencia y están conformados por los 5 participantes en el viaje realizado a Japón, incluyendo alumnos y profesores de los campos de: Ingeniería, psicología, sociología y antropología. Las universidades a las que pertenecen los participantes son: La Sabana, El externado, Los Andes, Konrad Lorenz y Universidad El Bosque. Los participantes se encuentran distribuidos entre hombres y mujeres (1 y 4 respectivamente) con edades de entre los 20 y los 25 años en los alumnos y 35 a 45 en los profesores.

Instrumento

Se entrevistó a los participantes sobre su experiencia de intercambio internacional a Japón. Estas entrevistas fueron individuales y tuvieron la característica de ser semiestructuradas. Aquellos participantes que no se encontraron físicamente disponibles fueron entrevistados de manera virtual, el consentimiento informado fue escaneado por el participante una vez firmado.

La guía temática de la entrevista incluyó temas como: interés por la convocatoria al viaje, acercamiento previo a la cultura o interés personal en ella, pensamientos y primeras impresiones una vez en el destino, impresión sobre eventos ocurridos (transporte, templos, comida), reacción de las personas, pensamientos sobre dinámicas en la universidad y las clases, barreras o dificultades con el idioma, significado del viaje para cada uno, percepción personal del motivo del viaje y lo más significativo en relación a la carrera profesional.

Consideraciones Éticas

Se trata de una investigación sin riesgo ya que no se trabaja con datos sensibles, se trabajará con datos recolectados anónimamente y se utilizó un consentimiento informado en donde los participantes confirmaron comprender los objetivos de investigación y aprobaron el uso académico de la información que proporcionaron.

Análisis de datos

Se usará el análisis temático, Braun y Clarke (2006) resumen el proceso de este tipo de análisis en la aplicación de 6 pasos:

1. Familiarizarse con los datos, transcribiendo datos, leyendo y releendo los datos, anotando ideas iniciales.
2. Generación de códigos iniciales, codificación de características interesantes de los datos de manera sistemática en todo el conjunto de datos, recopilando datos relevantes para cada código.
3. Búsqueda de temas, cotejando códigos en temas potenciales, reuniendo todos los datos relevantes para cada tema potencial.
4. Revisión de temas, comprobar si los temas funcionan en relación con los extractos codificados y todo el conjunto de datos, generando un "mapa" temático del análisis.
5. Definición y denominación de temas, análisis continuo para refinar los detalles de cada tema y la historia general que el análisis cuenta, generando definiciones y nombres claros para cada tema.
6. Teorización. Selección de ejemplos de extractos vívidos y convincentes, análisis final de extractos seleccionados, relacionando el análisis con la pregunta de investigación y la literatura previa.

Resultados y teorización de categorías

En el análisis de la información recolectada se encontraron 8 categorías, se generó un esquema de tipo inductivo en la presentación de los temas, es decir, se inició desde las categorías particulares hasta las generales para tener como resultado un mapa de categorías que mostrará la jerarquía y las relaciones entre ellas.

Choque cultural

Algunos individuos expresaron haber tenido una reacción al observar el comportamiento o actividades llevadas a cabo en otra cultura, sobre todo comparando estas actividades en un contexto propio y expresando incomprensión o interés hacia los motivos de estas acciones. Un entrevistado manifestó, “Algo también que me choco o era muy diferente para mí fue por ejemplo: en el tren, el tema de hablar con el otro, ósea, ver que uno como colombiano va y pues si uno va por la calle o en el Transmilenio acá uno va con su amigo hablando y se ríe y saca tema a todo(...) y ver que allá de pronto hablar con el otro ya era mal visto y subir un poco el tono de voz, peor”.

Oberg (2006) define a esta reacción frente a acciones llevadas a cabo por culturas foráneas como “Choque cultural” y no es más que la pérdida de las bases por las que un individuo responde a ciertos estímulos dados por su ambiente. Al cambiar de contexto cultural, puede que la forma de saludar, de caminar y de comportarse en público cambien, así que esta desorientación produce el choque cultural. Si bien algunos comentarios relacionados al choque cultural fueron de incomprensión, también hubo quienes veían en estos comportamientos ajenos a los propios una oportunidad para aprender los motivos, como lo expresó un participante, “si me pareció extraño como cosas tan básicas, que uno no piensa, allá son distintas como: ir a la izquierda. (...), pero es interesante que cosas tan básicas que uno no piensa, tiene que repensarlas de una vez.”.

Interés o exposición previa a la cultura

Varios de los participantes en el estudio, cuando se les preguntaba por experiencias “raras” aludieron un previo conocimiento de varias acciones culturales, lo que les permitió “asimilarlas” debido a su previa exposición. Por ello, las actividades que para otros sujetos resultaban fuera de lo común, para estos individuos en particular no traía más reacciones que la excitación por conocer algo de primera mano. Como lo expresa un participante, “Es que la verdad como yo ya estaba tan acostumbrado un poco a la cultura pues habiendo estudiado (el idioma y la cultura) y todo, no parecían muy raras las cosas que veía”. Esto también aplica en el caso de una exposición prolongada a otra cultura, ya que otro individuo expreso, “Es que yo creo que ya con el paso del tiempo no las siento como raras (las experiencias)”.

Como lo indican López y de la Peña Portero, (2011) existen ciertos factores en cada individuo que pueden afectar el nivel de choque cultural que este individuo tendrá una vez expuesto a una cultura diferente a la propia. Uno de estos factores es “El conocimiento previo que se tiene de la cultura receptora”, este factor, si se presenta permite que los comportamientos observados sean más fáciles de comprender. Además del factor anterior, podemos observar también la habilidad lingüística de algunos participantes (conocimiento del japonés e inglés), el cual es otro factor contemplado por López y de la Peña (2011).

Asimilación cultural

Los participantes que no tenían un conocimiento previo de la cultura sí expresaron su sorpresa frente a ciertas actividades observadas, más este sentimiento no les impidió observar, analizar y al final experimentar por sí mismos algunas de estas. Como lo expresó un participante frente a su experiencia con los Onsen (baños tradicionales japoneses), “No es realmente que yo me bañe todos los días en medio de otros hombres en bolas, ¿sabes? Eso es raro, pero aparte pues al final uno termina disfrutando, realmente, uno llega a salir de la zona de confort, pero en un 4.000%”, lo extraño de la situación es que tuvo una influencia pasajera en la experiencia, una vez se asimiló la información.

Según Push M. existen ciertas habilidades que un individuo expuesto a una cultura foránea debe poseer, entre ellas está la “Flexibilidad cognitiva” la cual le permite al individuo estar abierta a la recepción de información nueva, además de estar consciente de que puede haber más de una perspectiva para una situación. (como se cita en González-Alafita & Flores-Meléndes, M. P., 2011), esta habilidad se refleja en aquellos individuos que expresaron una cierta adaptación a las actividades propias de la otra cultura luego de un análisis y consideración del contexto, como lo expresó otro individuo “es muy chévere también haberme dado la oportunidad de vivir esa experiencia por que en su momento yo también pude haber dicho: “no, no voy al onsen porque eso me parece super raro y no quiero” y pues no iba y no lo vivía pero tener la oportunidad de vivirlo fue muy chévere”.

Limitaciones en la concepción de cultura

Algunos de los participantes expresaron el alcance limitado con el concebían el término “cultura” antes de haber experimentado el intercambio cultural. Un participante expresó, “a veces uno piensa en una cultura diferente como: la comida, el vestido y bueno sí un poco la forma de relacionarse, pero (estar) allá es realmente entender que una cultura es: una concepción diferente del mundo, es concepción del otro, es concepción del cuerpo”, el uso del término cultura como algo relacionado a la comida, al vestir y a la forma de relacionarse limita su alcance y deja por fuera aspectos importantes como lo son: creencias, arte, moral, costumbres, etc. La consecuente ampliación del alcance del término producto de la experiencia fue resultado de la observación y análisis que se hizo de las situaciones vividas, además del contraste de la definición inicial y la concebida posteriormente.

Las culturas, como lo expresa Oberg, K. (2006) son: El producto del desarrollo histórico y pueden entenderse no haciendo referencia a las peculiaridades biológicas o psicológicas de sus portadores humanos, sino a la comprensión de los antecedentes y elementos concomitantes de la cultura misma. (p.4)

Esto quiere decir que más allá de los aspectos físicos, los elementos que implican una comprensión más profunda de la cultura son los elementos que acompañan los rasgos

externos: los valores, la ética o la concepción de distintos gestos, por ejemplo. Un participante expresó, “También me gustó mucho poder marcar en mi cabeza la diferencia entre la cultura japonesa y la china, (...) para mí el mundo asiático eran los chinos y ya, pero ver esta diferencia y como son los japoneses tan diferentes a los chinos me gustó muchísimo”, se denota la separación de dos culturas diferentes que en muchos aspectos físicos es similar.

El inglés como idioma “universal”

Varios entrevistados comunicaron su confusión ante la barrera de no hablar el idioma nativo (japonés) a la hora de generar una comunicación asertiva con las personas: “Bueno, por un lado, yo iba pensando como: súper fácil, el inglés se supone que es el idioma mundial, no pasa nada, así nos defendemos. Y qué va, uno llega y con el japonés del día a día, ósea con el cotidiano, no el académico, es muy difícil esa comunicación porque en el inglés que ellos hablan no es bien articulado por el abecedario de ellos o lo que sea, entonces era muy difícil darse a entender y entenderles a ellos cuando lo hablaban”, la falta de manejo del idioma inglés de la mayoría de personas (por desconocimiento de la lengua o por mala puesta en práctica) no impedía la comunicación en sí, pero explicar o interpretar contextos complejos se hacía más difícil.

Japón, por su historia, pertenece a aquellos países que ven el idioma inglés como una “lengua extranjera”, comprende la importancia del idioma, pero no tiene un contexto histórico relacionado a la lengua, como lo es el colonialismo (Crystal, 2012). Gracias a esto, la población académica se puede considerar mayormente versada en el idioma, pero la población que para realizar sus funciones no tiene como indispensable el manejo del inglés no lo habla o lo habla limitadamente. Esto no pasa en países que consideran al inglés como una segunda lengua o que tienen un contexto histórico relacionado como lo es Hong Kong. Con respecto a estos últimos países, un participante comentó, “cuando viaje a japon acababa de llegar de Europa y contrario a lo que me pasó en Europa, que por ejemplo un estaba en lugares como Francia y Alemania, que uno decía listo el inglés, nos defendemos con el inglés. La gente de esos países era como: no me importa, ósea me importa cinco, incluso yo puedo saber inglés, pero no te quiero hablar en inglés háblame en francés o háblame en alemán o

no.”, el peso del manejo del inglés en la comunicación, entonces, se ve aplacado dándole paso a la disposición hacia la comunicación.

Percepción del extranjero

Una parte importante en una experiencia de intercambio cultural y académico es la percepción que las personas nativas tienen hacia un individuo foráneo, estas percepciones están condicionadas a la afluencia de personas extranjeras y si la nación es considerada o no como “Multicultural”. Según Zapata-Barrero (2004), la multiculturalidad en una nación tiene que ver con la coexistencia y convivencia de grupos poblacionales distritos unos de otros en más aspectos que solo la nacionalidad. Si un país es considerado multicultural, la probabilidad de que la percepción hacia el extranjero sea positiva es mayor. Por otra parte, no se puede concluir que el tener una gran afluencia migratoria es sinónimo de una percepción positiva del extranjero. Un participante comentó, “lo que yo tenía en mi cabeza y como veía que ocurría en el resto (de países que ha visitado, la mayoría con gran afluencia migratoria) es como: cerramos las puertas, nos vienen a invadir, nos vienen a meter sus costumbres y entonces no nos queremos dejar meter las costumbres de los extranjeros, pero al contrario ellos (japoneses) dejan entrar al extranjero pero para mostrar lo que son y si es verdad no se dejan extranjerizar, sino que lo toman como una oportunidad para ellos mostrar lo que son”.

Hay que tener en cuenta también el factor del turismo y del contacto prolongado con extranjeros de la cultura, ya que el flujo de extranjeros también puede ser alto, pero concentrado en zonas turísticas. Un participante expresó, “A veces la gente nos vio un poco mal pues Saitama no está tanto para el extranjero, pero en general, digamos en la universidad de Saitama y en Tokio era normal, seguramente ya estaban acostumbrados.”.

Cambio de perspectiva

Chocar con una cultura nueva, hizo que muchos de los participantes expresaran un proceso de replanteamiento desde distintos puntos de vista, tanto personal como profesional, teniendo en cuenta la suma de todas las experiencias. En el ámbito personal encontramos comentarios como: “no solamente afectó o tuvo un impacto en mi vida laboral o profesional sino también en mi vida personal, es decir al vivir nueve años en japon la forma como entiendo la vida es diferente, la forma cómo interactúo en Colombia con colombianos es diferente. Entonces sí, cambió mucho mi forma de pensar o influyó digamos en la evolución de mi forma de pensar y de actuar para bien y para mal con defectos y cualidades, no todo es perfecto.”.

Respecto a las perspectivas profesionales, los participantes manifiestan querer “para demostrarles a otras personas que pueden estar beneficiándose ahorita de este programa que hay oportunidades en otros lados, que también se están haciendo cosas que uno estudia en otros y que las habilidades que aquí no son buenas de verdad sí se pueden utilizar en muchas otras partes del mundo”.

Se denota entonces un cierto grado de sensibilidad cultural por parte de los participantes, entendiéndose esta como la deferencia hacia otra cultura, además de la integración de valores y creencias de esta en la propia. De esta manera se puede generar una adaptación a la nueva cultura por parte de los individuos. (Durocher, 2007).

Influencia en la orientación del plan de vida

Dado el impacto que generó el contacto con una nueva cultura en los participantes, muchos expresaron una influencia de esta experiencia en sus planes de vida o en sus intereses particulares y profesionales. Un participante expresó que la experiencia sistematizada en este estudio “Significo un cambio de vida y una estructuración de un plan de vida, básicamente. Porque a eso me dedico, (...) al final dije: “bueno me voy a dedicar a pensar esta cultura y esta sociedad” Definió de alguna forma lo que iba a hacer, (...), marcó quiénes son mis amigos hoy en día, mi relación con la familia y a mi esposo lo conocí en japon, entonces si marcó mucho de lo que hago.”.

Según un estudio realizado por Didou y Gérard (2009), la futura trayectoria y naturaleza de las actividades científicas de los académicos se ven influenciadas por su experiencia con la movilidad y la obtención de grados en el exterior.

Los intereses de los participantes se vieron influenciados por la experiencia, una participante expresó que “nunca se me había pasado por la cabeza nada de japon o relacionado con japon y sé que hay muchas personas a las que les llama mucho la atención la cultura japonesa, pero yo no tenía ningún tipo de acercamiento con la cultura japonesa o un tipo de interés y cuando surge esta convocatoria como que eso hace precisamente que me interese”. Este interés puede guiar a una investigación más exhaustiva la cual tenga como resultado la alineación a futuro de los objetivos y metas tanto profesionales como personales con este nuevo interés.

Mapa de categorías

En conjunto, a partir de los temas de interés que se identificaron se generó un esquema teórico de explicación que nos permite caracterizar la experiencia de intercambio de los individuos (ver Figura 1). Las categorías se relacionan de tal forma que, en primera instancia, se da un choque cultural que está determinado por el hecho de encontrarse en una cultura diferente de la propia y en un contexto desconocido. Este choque cultural puede verse mitigado gracias a la exposición previa a la cultura, ya que de esa manera las actividades propias de esta nueva cultura son más conocidas y se tiene un respaldo teórico que tiene como resultado la atenuación del impacto generado en el individuo. Añadido a esto, si no se tiene exposición previa a la cultura, el que el individuo posea ciertas habilidades “adaptativas” que le permitan aceptar las acciones culturales foráneas genera un choque cultural de menor impacto.

Por otra parte, la limitación en el concepto de cultura de los individuos sí generó un impacto en los participantes, aunque no necesariamente negativo, ya que esta limitación les permitió analizar las experiencias y con ello ampliar su concepto. Hay que tener en cuenta que aquellos participantes dispuestos a hacer esto son aquellos que también presentaron ciertas habilidades de adaptación. Se considera el papel del inglés como “idioma universal”, no por la extensión del manejo del idioma a nivel mundial, sino por la disposición de otras

culturas a usarlo como método de comunicación en ciertos casos. La percepción del extranjero está condicionada a la exposición que han tenido las personas nativas a este y de acuerdo con lo anterior también estarán más preparados para establecer comunicación, de ser necesario.

Para terminar, el choque cultural, la exposición previa a la cultura, la aceptación de acciones culturales foráneas, la limitación en el concepto de cultura, el inglés como “idioma universal” y la percepción del extranjero, son factores que de manera conjunta tienen una influencia en la perspectiva de cada individuo y genera un cambio en el plan de vida de los estudiantes.

Discusión

Las diferentes experiencias vividas en la exposición a una cultura extranjera, en especial para estudiantes, puede generar una incidencia en otros ámbitos más allá del académico. Se evidenció un “cambio” en percepciones tanto personales como profesionales en los participantes, lo cual, para la mayoría, dio como resultado una modificación en el plan de vida, en objetivos o en sus intereses tanto personales como profesionales. Además de esto, las habilidades de adaptación cultural expresadas por los participantes resaltan por su importancia a la hora de realizar un acercamiento y de desenvolverse en una cultura foránea.

Como se vio a través del artículo, las diferentes habilidades tanto analíticas como adaptativas de los individuos fueron clave para que la experiencia de intercambio fuera más aprovechable y satisfactoria para cada individuo. La cultura, entonces, se presenta como el factor decisivo en cada experiencia, mientras que cada individuo, poniendo en práctica sus habilidades afronta en mayor o menor medida este cambio y en el transcurso asimila información que le permite desenvolverse en el nuevo entorno, verificando o desmintiendo preconcepciones acerca de la cultura o de sus sucesos (relaciones, actuaciones, reacciones, etc.). Si bien es verdad que aquellos participantes involucrados en las ramas sociales (psicología, antropología) al conocer acerca de eventos sociales se centraron en ellos a la hora de describir sus experiencias, mientras aquellos participantes relacionados con las ciencias básicas (ingeniería) se centraron en aspectos como: desarrollo de tecnologías e investigación sin dejar de lado sus percepciones sociales.

Los participantes, entonces, expresan varias características asociadas a una personalidad “flexible”. Según Keeley y Meyers (1995), algunas de estas características son: gusto por interactuar con personas que piensan diferente de sí mismos, gran tolerancia, gusto por la diversidad y son inquisitivos. También se puede ver un alto índice de resiliencia emocional, que según Keeley y Meyers (1995) es una habilidad que permite a la persona lidiar con sentimientos estresantes de una manera constructiva. El desarrollo de dicha habilidad queda evidenciado en la aceptación de acciones foráneas, el entendimiento de sus causas y el aprovechamiento de esta experiencia para ampliar barreras de aprendizaje tanto cultural como profesional.

La combinación de habilidades duras y blandas en un profesional es, hoy en día, un “must have” para cualquier profesión ya que se busca en un individuo más que conocimiento académico, el desarrollo de aptitudes interpersonales e intrapersonales que generen competencias que destaquen sobre aquellos otros que también poseen el conocimiento académico. La falencia de estas habilidades blandas puede generar a futuros profesionales pérdidas en oportunidades laborales y una limitación en el desarrollo profesional.

McPherson y Szul (2008), exponen que los futuros estudiantes de negocios tendrán que trabajar en empresas en donde el ambiente de trabajo será de índole multicultural, así que el desarrollo y comprensión de habilidades de adaptación cultural que posean los individuos será base en el éxito que tengan a futuro.

El impacto tanto profesional como personal que tiene una experiencia cultural en un estudiante es considerable. Según un estudio realizado por Maharajá (2018) acerca del impacto de estudiar en el exterior, los participantes de estos intercambios por lo general cambian en gran medida su percepción en 4 áreas: cultura propia, cultura receptora, diferencias culturales y desarrollo personal. Los resultados mostraron una mayor flexibilidad hacia nuevas experiencias, opiniones y en general, hacia lo foráneo.

Las experiencias culturales, entonces, son para los estudiantes de Negocios internacionales el punto de partida en la generación y puesta en práctica de habilidades que en la práctica profesional serán de vital importancia. Estas habilidades, si bien se generan hasta cierto punto gracias a la investigación cultural previa, y a las propias habilidades

personales preexistentes, si el estudiante no tiene un enfrentamiento cultural en el que salga de su zona de confort para de esta forma enfrentar diferentes posiciones de las propias, ya sea profesional o personalmente, no se sabrá con certeza si es en verdad un individuo que se desenvuelva de manera eficiente en un ambiente foráneo.

La carrera de Negocios Internacionales es por definición multicultural. Un individuo que no se desarrolla de una forma natural en ambientes fuera de su propio contexto cultural, no se adapta a situaciones desconocidas, no asimila información de su ambiente o situaciones complejas que son una constante en ambientes en donde convergen más de una cultura. Así mismo, tendrá una gran falencia en su desarrollo como profesional, quedando relegado por aquellos individuos que de hecho posean estas habilidades. Es entonces crucial desarrollar estas habilidades para generar así un profesional de negocios internacionales íntegro, que se pueda desenvolver en el ambiente designado para su profesión: un ambiente multicultural.

Limitaciones:

Se hicieron relativamente pocas entrevistas y no se profundizó en asuntos relacionados con las diferencias en la experiencia de intercambio desde el punto de vista de la carrera de cada participante. Además, al ser una muestra pequeña no se puede generar ni llevar a cabo un análisis cuantitativo que complemente el análisis cualitativo realizado y la generalización de los resultados hacia poblaciones no relacionadas sería contraproducente. Futuras investigaciones podrían enfocarse en la sistematización de experiencias extendidas (más allá del periodo de adaptación) y en el relacionamiento a largo plazo de los individuos.

Conclusiones

El vivir de primera mano experiencias culturales genera cambios en el punto de vista de los individuos, alterando la forma en la que interpretan los hechos, influenciando intereses personales y direccionando en cierto sentido la vida profesional del individuo, el cual desarrolla o hace evidentes habilidades que ayudan en la generación de estos cambios. La

asimilación de experiencias culturales le da al individuo un entendimiento de cómo actuar en ciertas circunstancias específicas mediante el contraste de experiencias vividas, desarrolla también un conjunto de habilidades que aplicadas a la vida profesional pueden generar una ventaja competitiva, en este caso específicamente en la carrera de Negocios Internacionales. Varios participantes, al estar enfocados en varias ramas del conocimiento describían eventos similares desde perspectivas diferentes lo que permitió comparar las experiencias para generar un marco general para su clasificación. Al ser un trabajo realizado con base en experiencias culturales relativamente cortas (sólo un individuo tuvo una experiencia mayor a un año), queda por estudiar a profundidad las implicaciones profesionales y personales que una exposición a la cultura puede generar en el individuo, su entorno y su desarrollo profesional.

Declaración ética.

Se trata de una investigación sin riesgo ya que no se trabaja con datos sensibles, se trabajará con datos recolectados anónimamente y se utilizó un consentimiento informado en donde los participantes confirmaron comprender los objetivos de investigación y aprobaron el uso académico de la información que proporcionaron.

El autor declara que este trabajo de grado se acoge a los principios, preceptos, definiciones e indicaciones establecidos en la “Política de propiedad intelectual” vigente en la Universidad El Bosque (Acuerdo No. 12746 de 2014), así como la Circular No. 06 de 2002 de la Dirección nacional de derechos de autor.

Al tenor de lo anterior el autor de este trabajo de grado ratifica que su trabajo es original y cumple con todo lo reglamentario sobre derechos de autor, siendo el autor el único responsable del contenido y las ideas planteadas en el presente manuscrito.

Referencias

Acosta, L. A. (2005). Guía práctica para la sistematización de proyectos y programas de cooperación técnica. *Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe.*

- Ardines, P. (1988). El trabajo multidisciplinario, nuevo enfoque para la solución de problemas y para la realización de programas en el área de la salud. *Omnia*, 11.
- Barnechea, M. M. (1994). La sistematización como producción de conocimientos.
- Bayardo, M. G. M. (1998). El desarrollo de habilidades como objetivo educativo. Una aproximación conceptual. *revista Educar, nueva época, Secretaría de Educación Jalisco*, (6).
- Benatuil, D., & Laurito, J. (2010). La adaptación cultural en estudiantes extranjeros. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, (10), 119-134.
- Berggruen, N., & Gardels, N. (2013). *Gobernanza Inteligente para el Siglo XXI: Una vía intermedia entre Occidente y Oriente*. Taurus.
- Bolívar, M. H., & Pacheco, Y. J. O. (2019). Adaptación y percepción de estudiantes extranjeros respecto a la cultura y el sistema educativo en una Universidad Pública en Colombia. *Ciencia e Interculturalidad*, 24(01), 80-90.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in psychology*, 3(2), 77-101.
- Brunner, J. J. (2010). Globalización de la educación superior: crítica de su figura ideológica. *Revista iberoamericana de educación superior*, 1(2), 75-83.
- Cabeza, A. M. (2004). Ordenamiento territorial: experiencias internacionales y desarrollos conceptuales y legales realizados en Colombia. *Revista Perspectiva Geográfica*, (4).
- Chávez-Tafur, J. (2005). Aprender de la experiencia: una metodología para la sistematización.
- Coronado, M. Z. (2009). La movilidad internacional de estudiantes universitarios neoleoneses. Un recuento de las dificultades y las ganancias. *Perspectivas sociales= Social Perspectives*, 11(1), 133-154.
- Crystal, D. (2012). *English as a global language*. Cambridge university press.

- Czinkota, M. R., & Ronkainen, I. A. (2013). *International marketing*. Cengage Learning.
- Didou Aupetit, S., & Gérard, E. (2009). Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas. *Perspectivas latinoamericanas*. Iesalc.
- Durocher Jr, D. O. (2007). Teaching sensitivity to cultural difference in the first-year foreign language classroom. *Foreign Language Annals*, 40(1), 143-160.
- Expósito Unday, D., & González Valero, J. A. (2017). Sistematización de experiencias como método de investigación. *Gaceta Médica Espirituana*, 19(2), 10-16.
- Francke, M., & Morgan, M. D. L. L. (1995). *La sistematización: apuesta por la generación de conocimientos a partir de las experiencias de promoción*. Escuela para el desarrollo, Lima.
- García Campos, C. N., & Godoy Serrano, M. (2011). *Sistematización de una experiencia pedagógica en educación artística, en un espacio no convencional* (Bachelor's thesis, Facultad de Educación).
- García, M. M. B., & Tirado, M. D. L. L. M. (2010). La sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica. *Revista Tendencias & Retos*, (15), 97-107.
- González-Alafita, M. E., & Flores-Meléndes, M. P. (2011). Cambios culturales: Percepciones de estudiantes universitarios extranjeros en su adaptación a la cultura mexicana. *Observatorio (OBS*)*, 5(3).
- Jara, O. (1994). *Para sistematizar experiencias* (No. 361.4/J37). Costa Rica: Alforja.
- Jara, O. (1998). *El aporte de la sistematización a la renovación teórico-práctica de los movimientos sociales*. São José: Alforja.
- Jara, O. (2012). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. CEP-Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.

- Keeley, C., & Meyers, J. (1995). Cross-cultural adaptability inventory manual. *Minneapolis: National Computer Systems.*
- Lewis, R. (2010). *When cultures collide.* Nicholas Brealey Publishing.
- López, R. D. A., & de la Peña Portero, A. (2011). Culture Shock: estrategias para la adaptación. In *La Red y sus aplicaciones en la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera* (pp. 105-116). Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera.
- Maharaja, G. (2018). The Impact of Study Abroad on College Students' Intercultural Competence and Personal Development. *International Research and Review*, 7(2), 18-41.
- McPherson, B., & Szul, L. F. (2008). Business students must have cultural adaptability. *Journal of Organizational Culture, Communications and Conflict*, 12(2), 39.
- Oberg, K. (2006). Cultural Shock: Adjustment to New Cultural Environments. *curare*, 29(2), 3.
- Pérez Matos, N. E., & Setián Quesada, E. (2008). La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias: una mirada a la teoría bibliológico-informativa. *Acimed*, 18(4), 0-0.
- Real Academia Española. (2014). Experiencia. En *Diccionario de la lengua española* (23.a ed.). Recuperado de <https://dle.rae.es/?id=HleIZIn>
- Rico, B., & Emilia, R. (2015). La movilidad internacional por razones de estudio: Geografía de un fenómeno global. *Migraciones internacionales*, 8(1), 95-125.
- Ruiz Botero, L. D. (2001). La sistematización de prácticas.
- Upegui, A. A. S. (2010). El artículo sistematización de experiencias: construcción de sentido desde una perspectiva crítica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (29), 1-7.

Young, K. (1929). The social psychology of Oriental-Occidental prejudices. *Pacific Affairs*, 2(12), 773-785.

Tablas y figuras

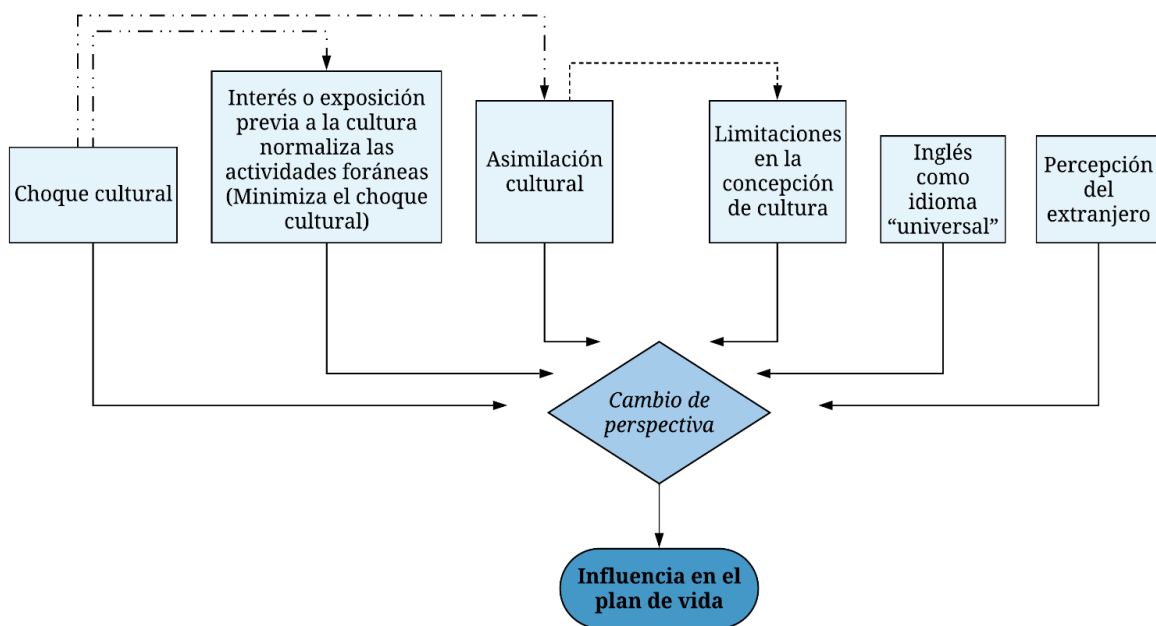


Figura 1. Esquema teórico de explicación que permite caracterizar la experiencia de intercambio de los individuos. Elaboración del autor.